



NARCISO

El despertar de Paraguay

MARÍA ARANDA OLIVARES

¿Quién mató a Narciso? Nos situamos en el año 1959 en Paraguay, concretamente el día después del último show del protagonista, en el que aparece sin vida. Narciso regresa de Buenos Aires fascinado por el rock and roll. Su carisma le convierte en una estrella de la radio, deseado por todos. Pero Paraguay vive bajo un régimen militar sofocante. El director, Marcelo Martinessi regresa a San Sebastián y a Horizontes Latinos tras *Las herederas* (2018) que obtuvo en Berlín el Premio Alfred Bauer, el Oso de Plata a la mejor actriz, el Premio FIFRESCI y el Teddy. Su nuevo film *Narciso*, que se estrenó en la sección Panorama del Festival de Berlín, donde obtuvo el Premio FIFRESCI, fue galardonada también con el Premio DALE! en el Foro de Coproducción del Festival de San Sebastián.

La película cuenta con una larga lista de países en coproducción: Paraguay, Brasil, Portugal, Alemania, España, Francia y Uruguay. Martinessi confiesa que este ha sido “un proyecto muy ambicioso para un país como Paraguay. En el momento en

Marcelo Martinessi, director de *Narciso*.

IÑAKI LUIS FAJARDO

que nosotros hicimos la película, lo máximo que el país podía aportar al presupuesto era 30 veces menos de lo que costaba la película. Fue ahí cuando empezamos a buscar países colaboradores. A partir de todas estas alianzas se pudo crear una película del tamaño de *Narciso*; una película de época muy cara. En un país como Paraguay, donde no hay un patrimonio arquitectónico bien conservado, había que crear prácticamente todo desde cero: reinventar las calles para que se parecieran a las de la época, trabajar la iluminación, el ambiente de las calles y todas las demás localizaciones”. Para el director, la magia del film radica en “sumar todos esos talentos internacionales que permitieron retratar una historia profundamente paraguaya”.

Narciso está basada en la novela homónima de Guido Rodríguez Alcalá: “Cuando las historias que uno va a contar tienen como punto de partida un libro, dependen mucho del momento en el que toca leerlo. A mí me tocó leer el libro inmediatamente después de *Las herederas*; un momento en el que la película estaba siendo muy bien recibida fuera, pero no en Paraguay, donde había un sector muy conservador en contra de ella”. Por eso, cuando leyó el libro de Rodríguez Alcalá el cineasta pensó que lo que contaba se pare-

cía mucho “a lo que está pasando hoy. La situación de *Narciso* tiene que ver con la idea de que se defiende a la familia y las tradiciones, pero con el único objetivo de controlar, no con un objetivo real de defensa de valores”. Para el cineasta, está es una realidad de muchos países, en los que “se levanta la bandera de la moral para atacar procesos genuinamente importantes. Cuando leí el libro, me di cuenta de que eso mismo que contaba seguía muy vigente y que era importante hablar de ello. Yo creo que *Narciso* no es importante como película histórica, sino como una película que tiene ecos en el presente”.

La música es otro de los temas principales de la película, con canciones que van guiando al espectador. Martinessi no quería hacer una película que, de alguna forma, “criticara el amor por la música tradicional de mi país. Esta película me dio la oportunidad de trabajar con música paraguaya, que me gusta mucho, y con el despertar del rock and roll, a partir también de una forma de vestir y de una forma de moverse. Estamos hablando de una sociedad muy entumecida, la sociedad paraguaya de los años cincuenta, y creo que el rock and roll viene no solamente a traer un ritmo, sino también otro modo de moverse y otro modo de pensarse”

A PROFESSORA DE FRANCÊS



IÑAKI LUIS FAJARDO

Alves Jr.: “Espero que la sociedad brasileña no vuelva a abrir las puertas al mal”

M. A. O.

Ricardo Alves Jr., cineasta y productor, estrena mundialmente su nuevo film *A Professora de Francês* en San Sebastián. Su protagonista, Graça, vive en Belo Horizonte, lugar de nacimiento del cineasta, donde imparte clases particulares de francés y convive con su novia. Una emergencia de salud de su padre la obliga a regresar a su casa de la infancia, donde una familia vecina que lidera una congregación religiosa local le ofrece apoyo. Graça, atrapada en ese mundo de intolerancias, empieza a perder la cordura.

El regreso a la casa de la infancia puede ser complicado.

Sí, como en la película, en la que el personaje regresa a su casa de la infancia, pero las cosas ya no son iguales. Graça es progresista, una mujer que salió a estudiar, que es lesbiana. Se encuentra frente a un grupo de vecinos que quiere que regrese a una idea de la tradición, a aquello que ellos creen que debería ser. Hay una característica muy fuerte, lamentablemente, en la extrema derecha de Brasil: el uso de la religión como

herramienta de poder. Esa mezcla entre política y religión está muy presente.

¿Cómo lo quiso reflejar en el film?

Creo que la película, a través de los géneros del terror y el thriller, juega con esos códigos, pero habla también de algo muy fuerte de la realidad social de Brasil.

Me hubiera gustado que, desde que tuvimos la idea, hasta ahora, la película pudiera ser vista simplemente como una película de terror. Pero, lamentablemente es una película de terror social, es decir, habla de algo que sigue estando muy presente, de una realidad.

Una realidad que va a acabar con la protagonista.

Ese personaje tiene la razón como principio y entiende el mundo como algo tangible, pero va a encontrarse con personajes que, de alguna manera, la van llevando hacia la locura. Poco a poco, hacen que su vida pierda el sentido de la razón y, en el momento en que se vuelve vulnerable, ellos la atacan. La dominan.

¿Sabía que filmaría en su ciudad natal?

Todas mis películas han sido filmadas allí, pero veo algo diferente en esta, al menos en cuanto al tratamiento de la puesta en escena. Belo Horizonte podría ser cualquier otra ciudad de Latinoamérica, una gran ciudad. Y nosotros ponemos el foco en un barrio.

Un microcosmos...

Sí, la idea era conducir al espectador hacia ese microcosmos, hacia este lugar.

En este caso, añadimos la ficción a partir de la realidad, pero representa algo que está ahí y que podría estar, básicamente, en casi cualquier lugar. Lo peor es que esto se está convirtiendo en algo muy común. Tardamos diez años en financiar la película y, durante los años de Bolsonaro, pensábamos que no íbamos a conseguirlo porque estaban completamente en contra del arte y de todo lo relacionado con él.

La semana que viene tenemos elecciones en Brasil y el hijo de Bolsonaro está luchando por la presidencia, porque su padre está detenido. Así que, de alguna manera, espero que la sociedad brasileña no vuelva a abrir las puertas al mal, como ella hace en la película.